

Reflexiones IV

Pablo E. Inda Maldifassi, 2021

El ser humano como especie, como homínidos, como animales que cambiaron su forma de desplazarse a bípedos y de erguirse por el implacable calor del sol, usaron ambas extremidades superiores y en especial sus manos y sus pulgares oponibles para agarrar objetos. De esta capacidad de agarre comenzó a desarrollar la capacidad de imaginar ciertos usos de elementos naturales, como por ejemplo un palo que en sí mismo no es de gran "utilidad", pero cuando se "usa" para horadar surcos en la tierra para plantar alimento o como defensa o como "herramienta" de casa es de ese uso que nace la tecnología, o sea, darle un uso a algo para un propósito específico como extensión del cuerpo. De este hecho en particular comenzó paralelamente la larga evolución de la capacidad de razonar, hecho fortuito o destino de una especie. Como animales, como naturaleza, como presa, evolucionamos hasta tener la capacidad de un sinfín de posibilidades en torno incluso al control y posterior dominio de la naturaleza. Esto no significa que los animales no racionalicen, lo hacen, pero en un menor grado; lo que pasa es que tienen otras habilidades y por ende otro instinto. Por ejemplo, el pez nada y el pájaro vuela, evolución que mezcla instinto y morfología. Lo que ocurre es que el ser humano tiene el instinto de la razón. El tigre no necesita ropa para abrigarse como nosotros, está adaptado, nosotros, a la larga, tras el paso del tiempo, dependemos de las cosas, del objeto, de la tecnología. Tecnología que va a la par con el desarrollo evolutivo de la razón.

Las grandes migraciones del ser humano a la ciudad, centro de la actividad económica, donde el comercio tomaba lugar y donde el arte y el conocimiento fueron intercambiados; hacen que el entorno natural, su hábitat, vaya cambiando con la herramienta evolutiva de la razón. Se construyen calles y edificios, artificios funcionales, los árboles se volvieron ornamentales para adornar la ciudad. Los hombres abandonaron la naturaleza. La agronomía y la ganadería tomaron mayor preponderancia. Se crearon sistemas socio políticos, socio económicos, para la convivencia de la población en un territorio determinados y para el desarrollo económico. El ser humano transformó su hábitat para sus necesidades.